

El albero

Pedro Javier Cáceres

Crítico taurino

SEVILLA, FERIA DE ABRIL, 2008

Tras tres días de abundante agua, sigue la sequía de toro

La segunda corrida de J. P. Domecq fracasa como la primera y la de su hijo (Parladé)



Salió el primero, que sería el más noble, y ya se deglutó pesimismo. Un primer toro complicado por mirón, y porque nunca se empleó, con el que Curro Díaz desarrolló cierta estética pero sin pasar de los medios pases. La emoción de la faena, lamentablemente, estuvo en una voltereta, por fortuna sin mayores consecuencias. El cuarto tenía corto viaje, y poca clase. Cada vez menos recorrido y defendiéndose le pegó al torero un arreón escalofriante. Curro Díaz le puso voluntad pero sin opción

de desplegar sus artes y sus saberes. Se descubrió mucho y sufrió algún apuro que otro.

Con el turno segundo empezó el baile de sobrero. Este (cinqueño de La Dehesilla) estaba ayuno de fijeza. Oficio y conocimiento para entenderlo puso El Cid, de principio, por bajo pero suave, y fácil, muy templado. Luego, colocación, esperar, llevarle muy templado y largo, por abajo, mandando y volvérsela a dejar en la cara. Toro a más, pronto, cada vez más metido en la muleta aunque en el cite seguía mirando y con la

cara a media altura, pero repitiendo con transmisión de puro genio, rajadito queriéndose ir para adentro. Todo muy torero y medido lo que hizo el de Salteras. La base de casi toda la faena fue la izquierda. Por la derecha el toro era reservón y con problemas, sin embargo, en su dosis, se puso El Cid y resolvió. Lo estropeó con la espada. Nadie daba un duro por el jabonero cinqueño que hizo quinto. Lo fue sobando, sin molestar pero dominando, esperándole mucho, provocando la arrancada, y llevándole con mucho temple —siempre por el derecho—, toreando a favor del toro, sin atosigar pero sin dejarle reponer y pensar. En cuanto lo pudo, se quedó sin toro, aún así lo exprimí; ahora al natural, breve.

Otro sobrero hizo tercero, cinqueño (también), con genio, protestando, descompuesto. Decidido Perera (tardó en domeñarlo, le tocó la muleta varias veces al tirar el derrote) Le fue pudiendo, con mano baja y firme, pero el toro no cejó en su brusquedad y terminó por imponer su violencia. Y le tocó el tercer sobrero (El Serrano) que de salida se defendió mucho, manos por delante. Con poca fuerza, perdió manos en banderillas y se cayó en la muleta, la faena de enfermero se le agradeció a Perera, pero no se le esperaba como tal.

Más de lo mismo. Sólo el Fandi hizo vibrar al público

No empezó la tarde para tirar cohetes, con la feria que venimos padeciendo. El primer “torrestrella” salió flojeando y con poca entrega. El Cordobés no se anduvo con disimulos y se fue directo, al sol para ponerse de rodillas. El toro también pareció encontrarse a gusto en la querencia y por dentro, rajadito. Se lo sacó al platillo y el toro se paró. El Cordobés entre arrancada aislada y algún desarme y achuchón aprovechó para mostrar su identidad y agradar mucho. En el cuarto, con más movilidad pero reservón y molesto —cara a media altura—, se mostró como un torero serio y resolutivo; en su aire y a su forma.

Poco tuvo el segundo. Rivera abrevió, en un “siesnoes”, cariacontecido. El quinto medio iba pero con arrancada corta y descompuesta. Rivera le pegó pases, limpios, pero livianos de profundidad, a media altura, poco

ajuste y por fuera. No estuvo a gusto.

Larga cambiada de rodillas y lanceo enfielado fue la receta de El Fandi para saludar al tercero y hacer despertar al público. Galleó por chicuelinas al llevarlo al caballo. No dejó bajara la intensidad con que lo seguían lo tendidos. Un quite variado y las banderillas: un alboroto; a más. Llegó el toro con bríos a la muleta para irse rajando. Fandi estuvo voluntariosos y aseado, mejor por el derecho, templado y corriendo la mano. Lo mató decidido. No se dejó, el que cerró plaza, con el capote. Pero en el segundo tercio Fandi le dio marcha al público. Se le obligó a poner un cuarto par. En la muleta, el toro, tuvo un pitón izquierdo por el que tenía voluntad, pero sin finales. Tras sobarle por el derecho, lo vio Fandi y le pasó al natural con aseó. Lo intentó exprimir en cercanías pero fue todo, ya, puro voluntarismo.



RESEÑA

Plaza de toros de La Maestranza, Sevilla (1ª categoría). 15ª de abono. **No hay billetes.**

6 toros (2ª) de J. Pedro Domecq, 2º, 3º y 6º devueltos. 1º, 4º y 5º viaje corto, sin clase. 1 toro de “La Dehesilla” (sobrero, 2º) se movió con transmisión, genio, pero mirón y apretando a dentro, cara a media. 1 toro de J.L. Pereda (sobrero, 3º) violento, complicado, sin entrega. Acusó la edad. 1 toro de “El Serrano” (sobrero 6º) sin fuerza, defendiéndose.

Curro Díaz, tres pinchazos y tres descabellos; silencio tras aviso. Pinchazo, estocada y descabello; silencio.

El Cid, dos pinchazos y estocada; ovación. Dos pinchazos, media estocada tendida y tres descabellos; silencio.

M.A. Perera, estocada; silencio. Estocada; silencio.

RESEÑA

Plaza de toros de La Maestranza, Sevilla (1ª categoría). 16ª de abono. **No hay billetes.**

6 toros de Torrestrella, bien presentados, de escaso juego. 1º noble pero sin casta ni fuerza, 2º hueco. 3º duró poco, se rajó. 4º noble, se fue apagando. 5º rabiosillo, sin clase. 6º noble, le costaba embestir.

El Cordobés, media estocada atravesada; palmas. Estocada; palmas.

Rivera Ordóñez, estocada casi entera; silencio. Estocada; silencio.

El Fandi, estocada, ovación con saludos. Media estocada que “escupe”, estocada y descabello; palmas.